

ECOS MUSICALES XIV

Agitando conciencias a guitarrazos Bolintxe y sus Kompintxes

Jesús Legua Valero

Fotografías del archivo de Bolintxe y sus Kompintxes



Los Bolintxe en la Sala Z, Zaragoza 2011.

El movimiento punk nos llegó desde Londres en el 77 y hoy en Andorra tenemos personajes singulares, como Sergio Pérez el Bola, que reflejan ese espíritu punk, lejos del ámbito de los que se dedican a customizar viejas cazadoras, ponerse camisetas de H&M con nombres de grupos tipo Sex Pistols, Ramones, Joy División, etc. (algunos creen que Ramones es una marca de ropa). No, al Bola se le ve original 100 % y a la banda que nos concierne en este capítulo también.

Bolintxe y sus Kompintxes integraron la primera banda punk de Andorra. La formación original se remonta al año 2002 con Tomás Tello Martínez, Tomasiñ, a la batería; Eloy Bernad Mas a la guitarra, Javier Quílez Guerrero al bajo y Sergio Pérez Gracia como voz principal. En la banda estuvieron también de forma temporal José Luis Millán (2002-2004) y José David Montes como guitarristas.

“Éramos unos críos y teníamos de referencia a grupos como Stroko. ¡Es la verdad! No era el rollo que nosotros queríamos encontrar, pero esta banda donde militaba de batería el hermano del Bola nos inspiró bastante”.

Ninguno de los componentes de la banda tenía en sus comienzos ningún tipo de formación musical. Excepto Tomás, el batería, que se inscribió en la banda de música (percusión), el resto fueron autodidactas con sus instrumentos. La inspiración les llegaba de bandas españolas del tipo El Último Ke Zierre, Porretas o Polla Records, pero también escuchaban grupos foráneos de mediados de los 70 como The Clash, Sex Pistols o Ramones.

Son estas referencias musicales lo que los llevó a crear la banda, intentar hacerse con instrumentos básicos y tener un local de ensayo. Su tienda de referencia para comprar los primeros instrumentos era 44600 de Alcañiz, regentada por Carlos, que en el 2002 creó el festival Rendez-Vous, que serviría de trampolín para muchos grupos, uno de ellos los Bolintxe.

“Tuvimos varios locales de ensayo, lo típico, la antigua estación de tren, la Malena, el salón de actos del instituto o el Pozo de San Juan. Era divertido, supimos crear en estos espacios una aureola especial entre nosotros. Ahí nos dimos cuenta de que esto podría funcionar como una familia bien avenida”.

“Recuerdo que una vez vino la policía al local de ensayo por tema de quejas con los vecinos (nos metían palillos en la cerradura) y estábamos tocando un tema cuyo título era *Pikoletos muertos*, esto fue en la Malena y nos partimos de risa”.

El repertorio al principio era de 3 o 4 canciones y tuvieron, cómo no, su debut en un Festival de Navidad del instituto (2003): “A la hora de tocar daba la sensación de que faltaba un director musical con su batuta, había que cuadrar las paradas y acelerar, y de vez en cuando estar atentos a Sergio nuestro cantante para que clavara las sílabas y pudiera introducir la letra en el momento justo. También Kiki con el bajo se esforzaba por llevar el tiempo, tenía algún pequeño problema, ja, ja, ja”.

En el 2003 nace un nuevo festival en Andorra, el Macario Rock con tres ediciones en su haber y que se celebraba en la Nave del Braulio, ubicada en el polígono. Los Bolintxe compartieron cartel con un amplio elenco de grupos: Acción Directa, Amenazha, The Endrogaos, Los Muertos de Cristo, Displasia, Envidia Kotxina, etc.

“A nivel personal nada había cambiado. Todos seguíamos viviendo en Andorra, yendo a los bares de siempre, como el Rocky, que era nuestro cuartel general. Allí en la puerta podías ver al Kiki con sus tirantes y su camiseta Oi! Ska, botas Dr. Martens y mucha actitud. Las horas en la barra se aceleraban al lado de nuestros amigos”.

Con el tiempo el grupo se hizo con un repertorio de una hora y aparte de las versiones que interpretaban (*Soldadito Español* de El Último Ke Zierre) dieron rienda suelta a temas propios como *No puedo más*, *Rock and Roll o Bacalao*, o *Noches en Vela*.

“El Bola llevaba una letra en un folio y nosotros le dábamos vida, las canciones mutaban de un día para otro hasta que nosotros le pillábamos el punto exacto. No éramos buenos músicos, pero sabíamos materializar totalmente nuestro sonido, en nuestro caso la maestría no es la perfección, jugábamos en nuestra propia liga”.

El grupo siguió tocando en escenarios fuera de nuestra localidad como Esteruel, Escucha (Pub Lennon), Ariño, Teruel, Galve o Zaragoza (Sala Z).

“En Ariño nos llevaron a tocar de forma casual por un familiar de Eloy. Tomasiñ no bebía nunca y aquel día se pimpló una botella de vino. Casi no tocamos, tuvimos que darle una ducha con agua fría, pero al final fue una de sus mejores actuaciones, era un *crack* y algunas veces hasta tenía hemorragias nasales de la emoción”.

En el año 2008 comienzan a gestar lo que iba ser su primer álbum, *No puedo más*, que se grabó entre diciembre del 2008 y febrero del 2009. El estudio, como no podía ser de otra manera, fue Masterlogic de Mas de las Matas bajo la dirección de nuestro George Martin particular, Juan Carlos Mampel.

“Hicimos un disco muy a nuestra bola. Los temas hablaban del 11-M, los bakalas, violencia de género, antifascismo, etc. El disco está dedicado a nuestras familias, ellos nos han ayudado mucho, sobre todo con el transporte de la banda para poder desplazarnos. El diseño del CD lo hizo Iván Bernad, hermano de Eloy. También colaboró Óscar Zaera de los Asalto Lírico con sus *scratch*. En el disco aparece también una referencia al batería Tomás por su buen hacer con las baquetas”.

Rock and Roll o Bacalao es todo un hit del grupo, estos fragmentos de las letras lo dejan blanco y en botella: “El pasado es pasado y el presente deprimente, pues el rock and roll se ha vuelto bacalao. Se os ha olvidado de que un día fuisteis rock and roll, ahora sois bacalao”.

En el disco también aparecen figuras como el comandante Che con letra de Víctor Puch y Eloy: “La muerte te rodeaba, el fascismo americano temblaba”. “Me levanto de la cama con ganas de trabajar, me quedo en la cama, ya se me pasará”.

Para Sergio y Eloy que estructuran y musicalizan con la banda las canciones los diferentes temas son un conducto mediante el cual pueden exorcizar los demonios de dolor y furia, una especie de psicoterapia pública.

ECOS MUSICALES XIV

Agitando conciencias a guitarrazos Bolintxe y sus Kompintxes

Jesús Legua Valero

Fotografías del archivo de Bolintxe y sus Kompintxes



Los Bolintxe en la Sala Z, Zaragoza 2011.

El movimiento punk nos llegó desde Londres en el 77 y hoy en Andorra tenemos personajes singulares, como Sergio Pérez el Bola, que reflejan ese espíritu punk, lejos del ámbito de los que se dedican a customizar viejas cazadoras, ponerse camisetas de H&M con nombres de grupos tipo Sex Pistols, Ramones, Joy División, etc. (algunos creen que Ramones es una marca de ropa). No, al Bola se le ve original 100 % y a la banda que nos concierne en este capítulo también.

Bolintxe y sus Kompintxes integraron la primera banda punk de Andorra. La formación original se remonta al año 2002 con Tomás Tello Martínez, Tomasiñ, a la batería; Eloy Bernad Mas a la guitarra, Javier Quílez Guerrero al bajo y Sergio Pérez Gracia como voz principal. En la banda estuvieron también de forma temporal José Luis Millán (2002-2004) y José David Montes como guitarristas.

“Éramos unos críos y teníamos de referencia a grupos como Stroko. ¡Es la verdad! No era el rollo que nosotros queríamos encontrar, pero esta banda donde militaba de batería el hermano del Bola nos inspiró bastante”.

Ninguno de los componentes de la banda tenía en sus comienzos ningún tipo de formación musical. Excepto Tomás, el batería, que se inscribió en la banda de música (percusión), el resto fueron autodidactas con sus instrumentos. La inspiración les llegaba de bandas españolas del tipo El Último Ke Zierre, Porretas o Polla Records, pero también escuchaban grupos foráneos de mediados de los 70 como The Clash, Sex Pistols o Ramones.

Son estas referencias musicales lo que los llevó a crear la banda, intentar hacerse con instrumentos básicos y tener un local de ensayo. Su tienda de referencia para comprar los primeros instrumentos era 44600 de Alcañiz, regentada por Carlos, que en el 2002 creó el festival Rendez-Vous, que serviría de trampolín para muchos grupos, uno de ellos los Bolintxe.

“Tuvimos varios locales de ensayo, lo típico, la antigua estación de tren, la Malena, el salón de actos del instituto o el Pozo de San Juan. Era divertido, supimos crear en estos espacios una aureola especial entre nosotros. Ahí nos dimos cuenta de que esto podría funcionar como una familia bien avenida”.

“Recuerdo que una vez vino la policía al local de ensayo por tema de quejas con los vecinos (nos metían palillos en la cerradura) y estábamos tocando un tema cuyo título era *Pikoletos muertos*, esto fue en la Malena y nos partimos de risa”.

El repertorio al principio era de 3 o 4 canciones y tuvieron, cómo no, su debut en un Festival de Navidad del instituto (2003): “A la hora de tocar daba la sensación de que faltaba un director musical con su batuta, había que cuadrar las paradas y acelerar, y de vez en cuando estar atentos a Sergio nuestro cantante para que clavara las sílabas y pudiera introducir la letra en el momento justo. También Kiki con el bajo se esforzaba por llevar el tiempo, tenía algún pequeño problema, ja, ja, ja”.

En el 2003 nace un nuevo festival en Andorra, el Macario Rock con tres ediciones en su haber y que se celebraba en la Nave del Braulio, ubicada en el polígono. Los Bolintxe compartieron cartel con un amplio elenco de grupos: Acción Directa, Amenazha, The Endrogaos, Los Muertos de Cristo, Displasia, Envidia Kotxina, etc.

“A nivel personal nada había cambiado. Todos seguíamos viviendo en Andorra, yendo a los bares de siempre, como el Rocky, que era nuestro cuartel general. Allí en la puerta podías ver al Kiki con sus tirantes y su camiseta Oi! Ska, botas Dr. Martens y mucha actitud. Las horas en la barra se aceleraban al lado de nuestros amigos”.

Con el tiempo el grupo se hizo con un repertorio de una hora y aparte de las versiones que interpretaban (*Soldadito Español* de El Último Ke Zierre) dieron rienda suelta a temas propios como *No puedo más*, *Rock and Roll o Bacalao*, o *Noches en Vela*.

“El Bola llevaba una letra en un folio y nosotros le dábamos vida, las canciones mutaban de un día para otro hasta que nosotros le pillábamos el punto exacto. No éramos buenos músicos, pero sabíamos materializar totalmente nuestro sonido, en nuestro caso la maestría no es la perfección, jugábamos en nuestra propia liga”.

El grupo siguió tocando en escenarios fuera de nuestra localidad como Esteruel, Escucha (Pub Lennon), Ariño, Teruel, Galve o Zaragoza (Sala Z).

“En Ariño nos llevaron a tocar de forma casual por un familiar de Eloy. Tomasiñ no bebía nunca y aquel día se pimpló una botella de vino. Casi no tocamos, tuvimos que darle una ducha con agua fría, pero al final fue una de sus mejores actuaciones, era un *crack* y algunas veces hasta tenía hemorragias nasales de la emoción”.

En el año 2008 comienzan a gestar lo que iba ser su primer álbum, *No puedo más*, que se grabó entre diciembre del 2008 y febrero del 2009. El estudio, como no podía ser de otra manera, fue Masterlogic de Mas de las Matas bajo la dirección de nuestro George Martin particular, Juan Carlos Mampel.

“Hicimos un disco muy a nuestra bola. Los temas hablaban del 11-M, los bakalas, violencia de género, antifascismo, etc. El disco está dedicado a nuestras familias, ellos nos han ayudado mucho, sobre todo con el transporte de la banda para poder desplazarnos. El diseño del CD lo hizo Iván Bernad, hermano de Eloy. También colaboró Óscar Zaera de los Asalto Lírico con sus *scratch*. En el disco aparece también una referencia al batería Tomás por su buen hacer con las baquetas”.

Rock and Roll o Bacalao es todo un hit del grupo, estos fragmentos de las letras lo dejan blanco y en botella: “El pasado es pasado y el presente deprimente, pues el rock and roll se ha vuelto bacalao. Se os ha olvidado de que un día fuisteis rock and roll, ahora sois bacalao”.

En el disco también aparecen figuras como el comandante Che con letra de Víctor Puch y Eloy: “La muerte te rodeaba, el fascismo americano temblaba”. “Me levanto de la cama con ganas de trabajar, me quedo en la cama, ya se me pasará”.

Para Sergio y Eloy que estructuran y musicalizan con la banda las canciones los diferentes temas son un conducto mediante el cual pueden exorcizar los demonios de dolor y furia, una especie de psicoterapia pública.



(De izda. a dcha.) Tomasín, Bolintxe, Kimi y Eloy junto al estudio de grabación Masterlogic de Mas de las Matas.

Con el disco comienzan las presentaciones y se nota que el grupo va cogiendo tablas en el escenario, gracias a este único trabajo grabado podemos disfrutar de estas canciones que no podían quedar en el olvido.

En sus conciertos representaban con sus temas la intersección entre los sonidos punk más clásicos con estilos como el *oi!*, *ska* y el *rock* más macarra. Sus letras, como ya hemos visto, podían levantar ampollas en algunos sectores, pero muchas veces se trata de eso, de ir directo y a la diana.

Siguen las actuaciones en eventos de la localidad como Música en la Calle del 2011, donde comparten escenario con Última Sentencia, Rarezas o Sabotaje. En el 2018 se celebra el Festival Cultura Rock en la Casa de Cultura de Andorra, unas jornadas organizadas por la Universidad Popular y el Patronato de Cultura y Turismo del Ayuntamiento de Andorra, donde participan otras bandas de la localidad.

Abanderados como la banda punk de Andorra, su música acelerada y anfetamínica de alto contenido anarquista y obrero conecta rápidamente con los más marginados, acumulando seguidores en la provincia, pero problemas en la voz de Sergio, trabajos fuera de la localidad (antes era la mili) y otros factores hacen que el grupo se disuelva.

Ya no existen como grupo, ahora Tomasín milita en Ruido y Eloy en Última Sentencia, Kiki conserva el bajo y no milita en ninguna banda, pero conserva ese espíritu punk con su Harrington y sus botas. Todos ellos querían hacer la música que les gustaba, no había mayores pretensiones. Ahora siguen en las mismas, intentando crear canciones que sean un ritual, que puedan expresar sus frustraciones y tensiones a través de ellas.

Les he pedido que en tres palabras identifiquen al grupo y la respuesta ha sido: "Familia, diversión y locura". No hay nada como agitar conciencias a guitarrazos.

Dos emprendedoras andorranas, premiadas en Zaragoza

Redacción
Fotografía de Manuel Galve

La realidad cambiante e incierta que vivimos exige capacidad de adaptación y nuevas formas de actuar. El Ayuntamiento de Zaragoza, a través de Zaragoza Activa, desarrolla el programa "Convierte tu idea en un negocio", una iniciativa que apoya a las personas que deciden emprender e impulsar su proyecto empresarial. Desde este espacio se apuesta por aquellas ideas innovadoras y diferentes para que puedan incorporarse al mercado y se conviertan en proyectos viables de negocios reales y en funcionamiento.

A la segunda edición se presentaron 65 propuestas, siendo seleccionadas 19 de diferentes ámbitos como: salud, empleo, gastronomía, turismo, música, educación, digitalización, idiomas, papelería, etc. Durante tres meses las personas que están detrás de dichos proyectos se formaron en distintas áreas: Modelo de Negocio, Aspectos Jurídicos y Legales, Financiación y Contabilidad, Comunicación, Digitalización o Habilidades Emprendedoras.

El 2 de marzo tuvo lugar en Plaza Activa de La Azucarera el evento final de esta iniciativa de impulso al emprendimiento, que consistió en la presentación de cada proyecto y una explicación ante un jurado de su estado de desarrollo y su posible puesta en marcha. Además, el jurado, compuesto por expertos y técnicos de Zaragoza Activa, otorgó tres premios, que suponen para las empresas galardonadas su incorporación en El Brinco, el espacio acelerador de Zaragoza Activa, donde tendrán acceso directo a mentorización, asesorías personalizadas y espacio de trabajo propio con el objetivo de acompañar a los emprendedores y facilitarles sus primeros pasos en el ámbito empresarial.

Las andorranas Julia Sánchez y Eva Galve fueron reconocidas por su proyecto "Verbvena. Cuando la papelería se convierte en una fiesta", cuya línea de negocio es el diseño de artículos de papelería exclusivos que se venden mediante el sistema de suscripción mensual o adquisición puntual, en cajas con diferentes productos que se envían al domicilio de los clientes, con diseños originales en cada ocasión. Todo ello puede verse en www.verbvena.com.



Julia Sánchez y Eva Galve durante la exposición de su proyecto.